



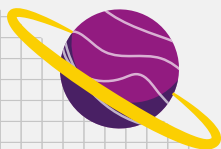
EN BUSCA DE LA

Creatividad

Entrena
tu músculo
creativo



El poder de las
corazonadas



Hay corazonadas o ideas locas que han permanecido en el tiempo y otras que seguramente se han esfumado. La mayoría de estas corazonadas nunca duran lo suficiente para convertirse en algo útil porque entran y salen de la memoria demasiado rápido. Por su carácter borroso, la presión urgente de los asuntos del día a día nos distrae y la corazonada o pensamiento desaparece.



Muchas ideas llegan a este mundo a medio cocinar, siendo mitad corazonadas y mitad revelaciones. Sin embargo, la sociedad no siempre cuenta con la arquitectura adecuada para recibirlas.

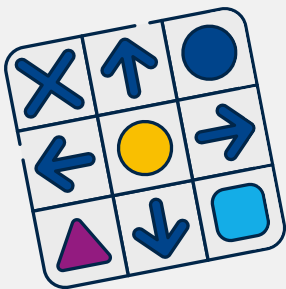


Lo que le sucedió al agente del FBI Ken Williams en julio de 2001, es la mejor muestra de esto. Este agente, localizado en Arizona, empezó a detectar un aumento extraño en el número de visas solicitadas para cursos de vuelo y sus investigaciones lo llevaron a concluir que algo grave iba a suceder en la ciudad de Nueva York.





Escribió un memo a la oficina de sus superiores en Washington y Nueva York, pero fue ignorado por completo. Se pensó que sus ideas eran especulaciones insignificantes y la comunicación falló, no había un sistema que lo soportara, ni forma de conectarlo con otras sospechas de investigadores sobre un hombre llamado Zacharias Moussaoui, relacionado con la planeación del ataque al World Trade Center.



Aunque las corazonadas no evitaron lo que sucedió el 11 de septiembre de 2001, sirvieron de aprendizaje para que el FBI comenzara a desarrollar herramientas para generar conexión entre investigaciones. Además, comenzaron a creer en las intuiciones que implicaban conexiones extrañas de información.

Si tienes ideas inesperadas o corazonadas, haz lo que hacía Darwin: tómate el tiempo para releer tus notas, no busques darles orden tan rápido, déjalas madurar, comunícalas a personas que puedan conectarte con más información y no te rindas.

